







Debe ocupar un sitio preferente en todas las casas el

AGUA OXIGENADA VOLCAN

Por su gran utilidad en casos imprevistos y sin embargo, muy frecuentes

Cafés.—Contusiones.—Lesiones.—Heridas.—Higiene racional y perfecta de los dientes.—Grietas en los pechos.—Decolorante del cabello, etc., etc.

Farmacias importantes

Pida V. el folleto ilustrado que le será remitido gratis, a los depositarios, J. Uriach y C.ª, Moncada, 20, Barcelona

Toneles

GALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es eficaz: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general.—Es económico, una peseta en todas las buenas farmacias, droguerías y papeterías de España.—Granada: Minerva gratis. Pavia: Zambrano, Reyes Católicos, 32.

Almanaque Bailly-Baillière

ENCICLOPEDIA POPULAR ILUSTRADA PARA 1913

EN OBTENCION 1,50 ptes.

REGALO DE 1000 ejemplares de la lotería de Julio de 1913, cuyos premios pueden importarle 345.989 pesetas.

Un tomo de cerca de 500 páginas. — Más de 1.000 grabados. En provincias, 0,50 más para gastos de franquía y certificado.

Un ROMPE-CABEZA Un

para todo industrial y comerciante de el saber cómo puede hacerse una propaganda eficaz y económica asegurando una pronta salida a sus productos.

Ptando a la Agencia Internacional de Anuncios HARRISSTEIN Y VOGLER, Fernando, 2, 1.º BARCELONA

presupuestos, modelos originales para clichés y toda clase de informes referentes a publicidad en todos los periódicos, revistas, guías, almanaques, etc., del mundo entero, queda solucionado a satisfacción este problema.

MENUS de lujo, fotografiados, para banquetes, etc., desde 4 pesetas el cliente.—Se reciben encargos en el

NOTICIERO GRANADINO

REDACCION: Lachambre, 8, segundo

OFICINAS: Barrio Pasa, 2 (bajos)

AURORA

Compañía Anónima de Seguros

BILBAO

Capital completamente desembolsado: pesetas 3.000.000

Subdirector para las provincias de Almería y Granada

Miguel García Tarifa.—Calle de Mesones, número 62

Biblioteca "PATRIA"

Publica novelas, cuentos, etcétera., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas a los más distinguidos literatos españoles.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de artistas españoles de gran nombradía y cubiertas al cromo a varias tintas, con el retrato del autor.

PATRONATO PRINCIPAL

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

Conde de Bernar.

Conde de Canilleros.

Barón de Vilagayá.

Excmo. D. Joaquín Sánchez de Toca.

Precio, una peseta.—Pídanse en todas las librerías.

BAZAR GRANADINO

Artículos de fantasía.—Objetos para regalos

Perfumería y Bisutería

Representación y depósito de la perfumería y demás artículos de la acreditada casa

JAIME R. PAGES, de MADRID

GABRIEL DÍAZ MARTÍNEZ

Príncipe, 5, y San Sebastián, 8. GRANADA

LOS TIROLESES

Impresores y editores establecidos en Madrid

OFICINAS

Ramón, 7 y 5, entrepuerto

Rápidas propagandas.—Pídanse tarifas.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DEL NOTICIERO GRANADINO

En esta imprenta se hacen Cartas comerciales y particulares, Facturas, Circulares, Tarjetas de anuncio, visita y comerciales, Cheques, Recibos, Abonados, Memorándums, Cartas de remesa, Sobres timbrados, Libros rayados, Impresión de catálogos, revistas, libros y folletos, Letras de cambio, Participación de enlace, naticio y defunción, Tarjetas postales, Avisos de giro, Menús y cuanto se relaciona con la Tipografía, todo con prontitud y a precios económicos.

OFICINAS

Lachambre, 8 (segundo)

TALLERES

Manuel Paso, 2 (bajos)

¿No más canas??

Si queréis volver a tener vuestros cabellos del mismo color que cuando érais jóvenes, usad

"Aceite Oriental"

con la seguridad absoluta de que cuatro o cinco gotas diarias darán a vuestros cabellos en pocos días el brillo del Esmalte y volverán éstos a su primitivo color (Rubio, Castaño o Negro) si estuvieran canosos. No mancha el cutis ni la ropa, es completamente vegetal y está deliciosamente perfumado.

FRASCO 6 PESETAS

Depositarlos en Madrid: Sres. Martín y Durán, Mariana Finada, 10.

De venta en Granada: Perifumería Inglesa; Perifumería La Florida; Pablo Rodríguez, Esparteiros 14; José Baena, Reyes Católicos 15; Alfonso Torres, Reyes Católicos 29; Perifumería La Giralda, Reyes Católicos, 47; El Buen Tono, Reyes Católicos, y en todas las perfumerías, droguerías y farmacias.

DENTICINA VERDAD

Es la PANACEA de la DENTICION

de GONZALEZ PERALES

142 años de éxito constante lo tiene demostrado

El empeño en imitarla, sin conseguirlo, justifica su bondad: desconfiad, por consiguiente, de las falsificaciones que siempre son perjudiciales a la salud de los niños.—Botella o caja, 150 pesetas.—Frasco, 1 peseta.

Farmacia de San Gil.—GRANADA

LA URBANA

Compañía Anónima de Seguros contra el Incendio :: Aseguradora Oficial de la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Granada

LA MÁS ANTIGUA DE LAS QUE OPERAN EN ESPAÑA

(75 años de existencia)

RESERVAS: 106 millones de francos

SINIESTROS PAGADOS HASTA EL 1912: 236.167.812'90

DIRECCIÓN PARA LA PROVINCIA: D. VICENTE ALMAGRO

OFICINAS: De cuatro a ocho, Navas, 9, entresuelo, izquierda

SINDICATO NACIONAL

LA PRENSA

Sociedad enunciativa

Se encarga de toda clase de anuncios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero, haciendo grandes descuentos.

MAQUINARIA AGRÍCOLA

Máquinas agrícolas y piezas de recambio en general

Especialidad en arados : : : brabanes : : :

Sucursal de Córdoba, Avenida de Canalejas, 9

La Unión y el Fénix Español

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal

45 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS SOBRE LA VIDA :: SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SUBDIRECTORES EN GRANADA: Señores don Luis Morales, calle de Pisas, n.º 2 (placeta de Santa Ana) y don Manuel Quintana, plaza del Carmen, 15, entresuelo.

FARMACIA COVALEDA

SUCESOR DE ORTIZ PUJAZÓN

San Jerónimo, 13

GRANADA

D. AMALIA GÓMEZ MOLINA

PROFESORA EN PARTOS

CALLE DE ELVIRA, N.º 100

Pida al comprar en nuestros Almacenes la

LIBRETA DE AHORRO

LA PAZ

Folleto del NOTICIERO GRANADINO 115

CARLOS DICKENS

Aventuras de Mr. Pickwick

chero; el postillón le hizo el dúo, y el viejo del interior maldijo que hubieran bajado, cuando sabían que no tenían tiempo para nada. Pickwick subió trabajosamente por un lado, Tupman por otro, Winkle gritó:—¡Ya estamos!—y otra vez echaron a andar. Se cifieron los chales, se ajustaron los abrigos, terminó el empujamiento, desaparecieron las casas, y de nuevo devoraron el espacio en campo abierto, azotándose el rostro el aire fresco que alegraba hasta lo íntimo los corazones.

Tal fue el viaje de Mr. Pickwick y sus amigos. A las tres de la tarde

llegaron sanos y salvos al «León Azul», habiendo tomado en el camino bastante aguardiente y cerveza para poder resistir la helada, que adornaba con delicados encajes los árboles y las zarzas. Mister Pickwick estaba muy ocupado en contar los barriles de ostras y presenciar la exhumación del bacalao, cuando sintió que le tiraban de los faldones de la casaca. Volviéndose rápidamente, descubrió que el individuo que de tal modo le llamaba la atención no era otro que el paje favorito de Mr. Wardle, más conocido de los lectores por el distinguido sobrenombre del «muchacho obeso».

—¡Hola! — exclamó Mr. Pickwick.

—¡Hola! — dijo el muchacho obeso.

Miró al bacalao y a las ostras, y sonrió complacido. Estaba más gordo que nunca.

—¡Bien colorado está usted, joven amigo! — le dijo Mr. Pickwick.

—Me he dormido delante del

fuego de la posada. El amo me ha enviado con el carro para llevar los equipajes. Iba a enviar caballos; pero pensé que preferirían ustedes andar, porque como hace tanto frío...

—¡Sí, sí! — dijo vivamente mister Pickwick, porque recordó cómo habían recorrido casi el mismo camino en una cierta memorable ocasión. — ¡Sí; preferimos andar!

—¡Oye, Sam!

—¿Señor?

—Ayuda al criado de Mr. Wardle a poner los equipajes en el carro, y ve con él. Nosotros partimos ahora mismo.

Habiendo dado esta orden y pagado al cochero, Mr. Pickwick y sus amigos tomaron el camino a buen paso a través de los campos, dejando a Mr. Weller y al muchacho obeso frente a frente por primera vez. Sam le miró muy asombrado, pero sin decir una palabra, y transportó rápidamente el equipaje al carro, mientras que el otro permanecía inactivo y dando a en-

terder con su actitud que le parecía muy interesante ver trabajar a Sam.

—¡Eal! — dijo Sam echando al carro el último saco de viaje. — ¡Ya está!

—¡Sí! — dijo el muchacho con tono satisfecho. — ¡Ya está!

—¡Bueno! ¡Es usted un curioso ejemplar! — le dijo Sam.

—¡Gracias!

—¿No tiene usted en la imaginación nada que le consuma?

—No, que yo sepa.

—Al verle, hubiera jurado que sería usted una pasión no correspondida.

El chico negó con la cabeza.

—Me alegro de saberlo. ¿Bebe usted?

—Me gusta más comer.

—¡Debí figurármelo! Pero lo que quiero decir es que si le gustaría tomar un trago para entrar en calor; aunque supongo que no tendrá usted nunca frío con toda esa carne encima.

—A veces, sí; y me gusta beber cuando es bueno.

—¿Le gusta a usted? ¡Pues veniga por aquí!

Pronto llegaron al despacho del «León Azul», donde el muchacho bebió un vaso de licor sin hacer un gesto, hazaña que le encumbró considerablemente en la opinión de Sam. Habiendo hecho éste lo mismo por su parte, subieron al carro.

—¿Sabe usted guiar? — preguntó el muchacho.

—¡Ya lo creo! — contestó Sam.

—Entonces — dijo el chico poniéndole las riendas en las manos, y señalando el camino, —vaya usted todo derecho; no puede perderse.

Dicho esto se tendió al lado del bacalao, y poniendo un barril de ostras por almohada, se durmió instantáneamente.

—¡Bien! — dijo Sam. — ¡Entre los muchachos frescos que he visto, éste es el más fresco de todos!

¡Despiértese usted, joven hidrópico!

Pero como no diera señales de despertar, Sam Weller se sentó en la delantera del carro, y tirando de las riendas se encaminó hacia la Granja.

Mientras tanto, Mr. Pickwick y sus amigos, cuya sangre había entrado en circulación con el paseo, caminaban alegremente.

Al llegar a una senda que tenían que cruzar oyeron ruido de muchas voces, y antes de que tuvieran tiempo de adivinar a quién pertenecían, se encontraron en medio de una partida que había salido a esperarlos, lo cual les fué revelado por un fuerte «¡hurra!» que salió de labios de Wardle tan pronto como los divisó.

En primera línea iba Wardle en persona, más jovial, si es posible, que nunca; en segundo término Isabel y su fiel Trundle, y por fin Emilia y ocho o diez muchachas que asistían a la boda, y que estaban tan contentas y se daban tanta importancia como todas las muchachas en iguales circunstancias. Le-